

SUECIA

“LA CRÍTICA CONTRA EL PILAR SOCIAL DE LA UNIÓN EUROPEA ES DESHONESTA”

El cuestionamiento del Pilar social de la UE creaba un claro conflicto derecha-izquierda de cara a las elecciones al Parlamento UE. La crítica de los conservadores es deshonesto y muy reveladora al mismo tiempo, escriben Daniel Färm, del grupo de expertos “Tiden”¹, y Monika Arvidsson, de la Confederación de Sindicatos de Suecia (LO).²

Muchos predecían éxitos para los partidos nacionalistas radicales de derechas en las elecciones parlamentarias de la UE. Ello implicaría peores condiciones de trabajo para los asalariados de toda la Unión. En los países de la UE en los que los nacionalistas de derechas han conseguido el poder, o han tenido influencia directa sobre la política del gobierno, han defendido una política enemiga del trabajador. En el informe de Tiden “Radicales de derechas en el poder en la UE”, el periodista Joakim Medin muestra que los partidos hermanos de los DS en Hungría, Austria, Polonia, Italia y Dinamarca han llevado a cabo una política directamente antisindical, que ha afectado duramente a los trabajadores.

En Hungría, el partido de Viktor Orbán ha aprobado una “ley de la esclavitud” que hace que el empresario pueda obligar a los empleados a trabajar hasta 400 horas extras cada año – con menos posibilidades de exigir compensación. En Austria el partido nacionalista radical de derechas FPÖ ha defendido que el empresario tiene derecho a obligar a los trabajadores a trabajar jornadas de 12 horas, así como domingos y días festivos. Y en Italia La Lega, similar a los DS, ataca el derecho de afiliarse a sindicatos independientes.

Pero no es solamente en los países respectivos donde se ven amenazados los intereses de los trabajadores, y no solamente por nacionalistas radicales de derechas. En el informe “¿Partido de los trabajadores o enemigo de los trabajadores?” el think tank Tiden mostró hace ya un año que los DS han adaptado su política laboral a la de los Moderados en el Parlamento. Del mismo modo, el periodista Jesper Bengtsson demuestra en el reciente informe “El interés del empresario UE” que tanto los DS como los cuatro partidos conservadores, durante los años 2014-2019 han votado consecuentemente en el Parlamento Europeo a favor de los intereses de los empresarios en temas relativos a las condiciones y los derechos de los trabajadores.

¹ Think tank “Tiden”. <https://tankesmedjantiden.se/arkiv/daniel-farm-ny-chef-tankesmedjan-tiden/>

²The Swedish Trade Union Confederation. <http://www.lo.se/english/startpage>

Los Liberales formalmente han apoyado el Pilar social de la UE, pero solamente como un “apretón de manos” – no como una legislación para obligar a los países a asegurar niveles mínimos.

El Pilar social de la UE se creó por una iniciativa de, entre otros, Stefan Löfven. Los 20 principios tratan tanto de las condiciones laborales como del bienestar, entre otras cosas del derecho a:

- Ayudas, formación y seguro de desempleo para superar los cambios en la vida laboral
- Salarios y condiciones laborales equitativas
- Protección y compensaciones en caso de despido
- Permiso parental, formas de trabajo flexible y acceso a buenas guarderías
- Un ambiente laboral sano y seguro
- Una pensión suficiente
- Buena sanidad con tiempos razonables de espera y a coste razonable
- Ayudas a las personas con discapacidades
- Viviendas para los sin techo y las personas en situación vulnerable

El Pilar social no es vinculante, pero tiene como objetivo guiar a la UE hacia unos niveles mínimos comunes. Condiciones de trabajo justas y mejor bienestar en toda la UE implicarían que sería más difícil llevar a cabo un dumping salarial. También supondría que menos ciudadanos UE pobres viajaran a otros países para practicar la mendicidad. Reforzar las condiciones de trabajo y el bienestar para todos en toda la Unión sería importante para crear la UE de los ciudadanos. A esto se refiere Mats Engström en el tercer y más reciente informe UE de Tiden: “Encrucijada UE – por una Europa de los ciudadanos con influencia global sobre a dónde se dirige la UE”. Pero sin derechos sociales claros aumenta el riesgo de antagonismos, de una Unión reducida y enfocada hacia el mercado, o de una UE tecnocrática y no democrática.

Y, sin embargo, los partidos suecos liberales, conservadores y radicales de derechas se oponen a estas mejoras – bajo la supuesta voluntad de defender por principio la independencia sueca. Pero que los conservadores y los DS se opongan a normas mínimas para el bienestar y las condiciones laborales en toda la UE revela más bien sus auténticos motivos: quieren tener las manos libres para poder socavar el derecho laboral y el bienestar en Suecia. Con lo cual la disyuntiva queda muy clara: ¿tiene la UE que ser la Unión de los trabajadores y de los ciudadanos, o estar gobernada por el interés de los empresarios y del capital?

Al mismo tiempo, la crítica es deshonesta. Los partidos conservadores y los DS afirman que el Pilar social implicaría el riesgo de que el bienestar y las condiciones laborales empeorasen en Suecia. Una advertencia de este

tipo no es, sin embargo, correcta, ya que se trata de elaborar un nivel mínimo de condiciones y derechos sociales – no un techo para los mismos.

Tampoco es cierta la falsa inclinación a favor del modelo sueco. En parte, se dice en el Pilar social que las partes del mercado laboral deberán estar involucradas en la estructuración y la implementación de la política económica y de la política de empleo y social. Se anima a sindicatos y organizaciones de empresarios a negociar y firmar acuerdos colectivos, y su independencia será respetada. En el modelo sueco tenemos por una parte toda una serie de decisiones políticas que protegen el modelo de acuerdos colectivos: una política activa a favor de un elevado empleo, un elevado seguro de desempleo, protección contra despidos arbitrarios, etc. Estos llamados “centinelas” quedan bien reflejados en los principios del Pilar Social.

Así pues, no es el Pilar social de la UE el que constituye una amenaza contra el bienestar y las condiciones de trabajo en Suecia, sino los partidos suecos de derechas que defienden el mercado liberal, que continuamente mantienen una línea contraria a los trabajadores y al bienestar. Ello hace que uno de los conflictos más importantes dentro de la UE en los próximos años pase por la visión de estos temas que tengan derecha e izquierda.³

EL DÍA EN QUE STEFAN LÖFVEN VOLVIÓ A SER SOCIALDEMÓCRATA⁴

El debate de líderes políticos, el 12 de junio de 2019, representó el renacimiento del Primer Ministro, Stefan Löfven como líder Socialdemócrata. Tras el acuerdo con el Centro (C), los Liberales (L) y los Verdes sobre, entre otras cosas, la reducción de impuestos para los que más ganan, había mantenido un perfil bajo. El 12 de junio, habló de tremendas injusticias en Suecia. Los Socialdemócratas se preparan para una nueva lucha por el bienestar.

Desde que los cuatro líderes políticos se dieran la mano y acordaran un programa de 73 puntos por encima de los bloques políticos (el “Acuerdo de Enero”)⁵, Stefan Löfven y su partido han mantenido un bajo perfil.

³ Svenska Dagbladet, 23 de mayo de 2019. Edición digital, Debate: Daniel Färm, Director del Grupo de Expertos “Tiden” y Monika Arvidsson, Directora en funciones de la Unidad Internacional, LO.

⁴ Fuente: Dagens Nyheter, 13 de junio de 2019.

⁵ “**El Acuerdo de Enero**” (Januariavtalet). El proceso de formación de gobierno en Suecia, ha acabado el 16 de enero de 2019, tras la investidura del Primer Ministro en funciones *Stefan Löfven*, después de varios intentos de formación de gobierno fallidos. La formación de gobierno, en esta ocasión fue posible gracias a la aprobación de los Socialdemócratas y los Verdes, y la **abstención** del Partido del Centro, C, y el Partido Liberal, L (de la antigua “ALIANZA” de centro-derecha) en la votación parlamentaria del 16 de enero de 2019. Para tener el apoyo de C y L, el Gobierno ha tenido que **hacer unas concesiones al firmar un pacto de 73 puntos**, entre otros en materia de **derecho laboral, asuntos fiscales, seguridad**

Exceptuando la campaña electoral Unión Europea, se les ha dejado la escena a otros. La cohesión con los Liberales en crisis y el Centro y los Verdes ha sido más importante. Löfven ha actuado como el jefe unificador y no ha disparado contra sus amigos.

Pero el miércoles 12 de junio, todo esto terminó. Stefan Löfven hizo un discurso sobre las tremendas injusticias y la pervivencia de las clases sociales. Dijo que se debe dar prioridad al bienestar: "es el objetivo final de gobernar", y atacó a los cuatro líderes conservadores por haber reducido los impuestos durante sus años en el poder.

Justo antes del debate, la Ministra de Finanzas, Magdalena Andersson celebró una conferencia de prensa sobre el bienestar, en la que afirmó que éste necesitará 90.000 millones de coronas (SEK)⁶ más al año hasta 2026, si no se desea que la calidad empeore. El porcentaje de mayores aumenta entre la población, al mismo tiempo que hay más niños en edad escolar.

Dentro de diez años el número de personas de más de 80 años habrá aumentado en aproximadamente el 47%, según SKL (Asociación de Municipios y Regiones)⁷, mientras que la población activa aumentará solamente en un 5%.

La mano de obra no será suficiente, y los ingresos impositivos aumentarán de forma considerablemente más lenta que las necesidades del bienestar. Al mismo tiempo, será necesario construir más escuelas, guarderías y hospitales.

Ya el año pasado 69 municipios (sobre 290) sufrieron déficit, al igual que 6 regiones (sobre 20).

Ésta es una de las grandes cuestiones de futuro, y los Socialdemócratas se han decidido por hacerla suya.

Ésta es la explicación de que el partido no quisiera prometer financiar la propuesta del Comité para la Defensa sobre el aumento de los gastos de defensa en casi un 50%. "No tenemos recursos ilimitados", dijo Stefan Löfven cuando, en la conferencia de prensa tras el debate.

Los tiempos serán bastante más duros si el Parlamento y el Gobierno permiten una caída de la calidad en sanidad, educación y asistencia. Es difícil creer que se puedan "rascar" 90.000 millones al año sin aumentar los impuestos. Si los políticos no quieren una subida impositiva en

social, migración, etc. Además está gobernando con unos presupuestos generales en gran parte burgueses aprobados en diciembre de 2018.

⁶ € = 10,6913 SEK. 19.06.2019. Banco Central de Suecia. *Riksbanken*. www.riksbank.se

⁷Swedish Association of Local Authorities and Regions. <https://skl.se/tjanster/englishpages.411.html>

municipios y regiones, y que aumenten las diferencias entre mundo rural y urbano, entonces estos impuestos deben recabarse a nivel estatal.

Stefan Löfven delineó una nueva lucha histórica contra la sociedad de clases durante la década de los 2020. Es irónico que vaya a tener lugar al mismo tiempo que los Socialdemócratas han aceptado gobernar en parte mediante una política de derechas. Son necesarias acrobacias políticas para unir la retórica de izquierdas con la derogación del impuesto adicional para las rentas más elevadas y las buenas condiciones para las empresas privadas en el sector del bienestar.

Los Socialdemócratas aceptaron la política de derechas para poder gobernar de forma estable. La anterior legislatura transcurrió en un columpio – aun así Löfven logró 26 acuerdos por encima de los bloques políticos. Ahora, los más importantes de todos parecen empezar a agrietarse.

Los Socialdemócratas han elegido el bienestar por delante del acuerdo de defensa. Escuchando a Ulf Kristersson (el líder del partido opositor los moderados) en el debate del 12 de junio, parece que el acuerdo energético también se tambalea en sus cimientos. Y un nuevo acuerdo sobre la política de migración que incluya a los Socialdemócratas y los Moderados parece estar muy lejano.